

TURBAS Y CHUSMAS

LUIS BRITTO GARCÍA

TOMADO DEL DIARIO VEA
CARACAS 18 DE JULIO 2004, PÁG. 15

Ideas

La eliminación física es anticipada por una aniquilación semiológica. El genocidio de la Conquista fue acompañado por un diluvio de denigraciones contra los indígenas.

La violencia y la represión contra el gobierno electo y sus electores son legitimadas de antemano por una lluvia de denuestos que pretenden descalificar por el origen étnico o social. En un ensayo publicado a principios de 2002, denuncié cómo los medios dividen a la población entre “sociedad civil”, por una parte, y por la otra, “turbas”, “hordas”, “chusmas”, “alpargatudos”, “monos”, denigraciones que pasan progresivamente de la descalificación social a la étnica (“Turba y sociedad civil”, *El Nacional*, 02-03-02, A-5). Tras el golpe del 11 de abril, José Gregorio Vásquez, el secretario del dictador Carmona, registra que el defensor del pueblo, Germán Mundaraín “nos reclamó el hecho de que nosotros los veíamos a ellos como unos monos, que los cacerolazos eran una cosa odiosa, etc.” (analítica.com). Añadimos a esta antología algunas muestras compiladas por *El coyote* en su edición de septiembre del

2003: “Verdaderas bandas de mercenarios... terroristas, asesinos” (Luis Miquilena, *El Nacional*, 21-07-02). “Turbas de malandros y mujeres de vida oscura”, (Luis García Morales, *Quinto día*, 30-08-02). “Al mismo lumpen de siempre, convertidos en sempiternos pasajeros de autobuses, con un bollo de pan y una carterita de ron” (Editorial de *El Nacional*, 14-10-02). “Chávez y sus bestias. Monos pardos, negros y blancos, primates sin gallardía...”, (Eleonora Bruzual, *El Universal*, 24-01-03). “Aventureros, oportunistas, desempleados, gorriones y malandros”, (Juan Martín Echeverría, *El Universal*, 16-03-03). “...Bandas de marihuaneros que operan en Venezuela bajo el remoquete de Círculos Bolivarianos”, (Omar Estacio, *El Universal*, 21-04-03). *El Nuevo País* publica un fotomontaje donde se le superpone a la actriz Roxana Díaz una pancarta con el letrero “prefiero ser prostituta que chavista”, lo cual provoca una reclamación de la modelo contra dicho diario (Emma Grand: “Fotomontaje de Roxana Díaz es un delito”: *Diario Vea*, 06-03-04, p. 5).

Emilio Menéndez del Valle, embajador de España y euro-diputado socialista, resume en el diario español *El País* que “los ‘chavistas’ son normalmente descalificados como, ‘lumpen’, ‘negros’, ignorantes, simples, gentes sin

educación, algo que automáticamente se traslada a Chávez. Muchos en la clase media y las clases altas lo desprecian por razones materiales, socioeconómicas”, (citado en *Temas*, 7-8-03, p. 18).

LUMPEN DE SIEMPRE

Sobre el carácter contraproducente de tales expresiones a la hora de pedir el apoyo popular, denuncia Luz Mel Reyes que “el nexo no se rompe fácilmente y menos cuando quienes sueñan con arrebatar ese apoyo se dirigen a quienes lo profesan como pata en el suelo, tierrúos y bidentes (con sólo dos dientes)”, (“Descubrir el agua tibia”, *Últimas Noticias*, 20-07-03, p. 14). En forma más categórica todavía, denuncia José Sant Roz que “La violencia de los últimos tres años la han insuflado los medios. Nada subleva más que la mentira, que la infamia, la calumnia, la farsa reiterada, enfermiza y virulenta. Cuando *El Nacional*, el día 14 de octubre del 2002, llamó en su editorial, con bajeza inmundada, ‘lumpen y miserables borrachitos con la carterita de ron en el bolsillo’, a la gente que el día anterior había asistido a la marcha de Chávez, estaba escupiendo a la cara de millones de personas decentes, humildes y trabajadoras de este país. Es así como *El Nacional* pasa a asumir un rol de Fuerza Armada” (“¿Van a ir a una guerra, los sifrinós que el 13 A dejaron el pelero?” *La Razón*, 03-11-03, 8-6).

CRÓNICA ANTISOCIAL

Al Presidente, entre otros epítetos, se le asigna el de “mico-mandante” (Cit. por Milagros Socorro; *El Nacional*, loc. cit.). Vimos que el mismo cotidiano editorializa posteriormente que en las concentraciones populares marcha el “lumpen de siempre, convertidos en sempiternos pasajeros de autobuses, con un bollo de pan y una carterita de ron”, (*El Nacional*, 14-10-02, A-5). Las organizaciones populares son calificadas de “círculos del terror”. Una crónica social abandona su gramática de la adulación para titular “Retrato hablado de una boda en palacio” a la reseña del matrimonio de una hija del Presidente electo, y acumular descalificaciones contra la “ralea de los personajes” asistentes. De una ministra se dice que “ha debido pasar toda la tarde en la peluquería, sometiendo su crespada fronda a los rigores del secador para lucir esa melena tan pelo lindo”. De un ministro, que estaba “gozando más que el negrito fullero”; de otra ministra “que bailó hasta tambor”; para reprobar luego “el día a día de un país marcado a fuego por el hierro de la diatriba, de la intolerancia, de los desequilibrios, de los odios azuza dos como si enemigos fuéramos unos venezolanos contra otros” (Roland Carreño; *El Nacional*, 18-3-03, A-10). Hacia la misma época y en el mismo diario, en un artículo sobre una propuesta de nueva

anexión a España, Ibsen Martínez clasifica acrimoniosamente a diversos notables como negros estruendosos, pardos, zambos, mulatos y afines.

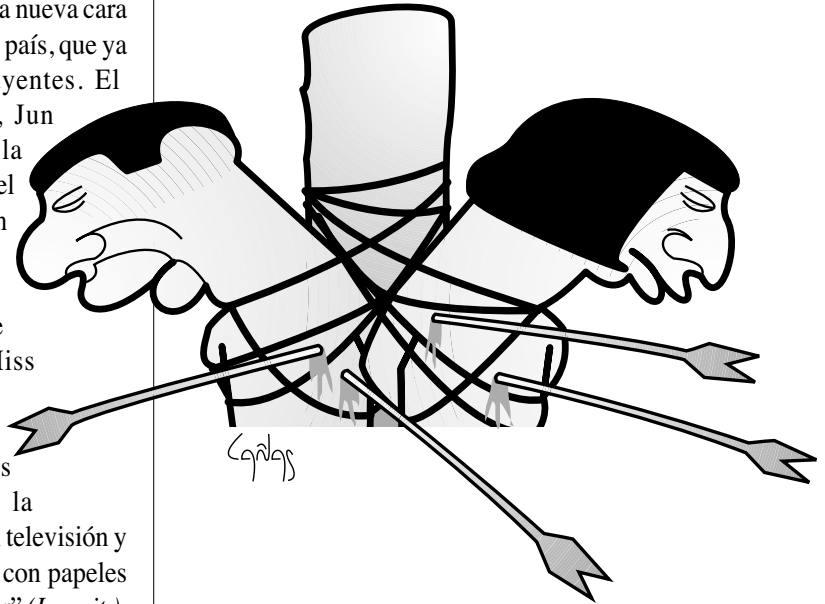
En diciembre de 2003, tras derramar basura ante el Canal 8, manifestantes de la oposición repelen violentamente a quienes quieren limpiarla, alegando en cámara que “nosotros somos la gente pensante”. En una sola oración, Marianela Salazar llama a los simpatizantes del proyecto bolivariano “gentuza subvencionada”, “terroristas con trajes étnicos”, “rebaño globofóbico”, “sandinistas con antecedentes penales y sexuales, universitarios con vocación parasitaria a punto de doctorarse en nipleros, hippies de otoño al encuentro de carne fresca” (“El delirio final”; *El Nacional*, 16-4-03, A-6). Los indígenas reciben también lo suyo. Al rector Carrasquero lo acosan aludiendo a su filiación étnica como “ese guajiro” (cit. por Aram Aharonian: “País patas p’arriba”, *Question*, marzo 2004, p. 40)

ARCA DE NOÉ El diario

La Calle llena la mitad de su primera página del 6 de marzo de 2004 con un fotomontaje en el cual se sobreimpone al general García Carneiro una máscara de mono. Milagros Socorro denuesta con el titular “Como dicen Chávez y sus chacales” (*El Nacional*, 18-03-04, J-4). El 24 de marzo del mismo año, Marianela Salazar dedica su programa en Radio Mágica a explotar las connotaciones étnicas de un término inventado por el abogado Germán Escarrá: la Monocracia. Quien no es opositor al gobierno mayoritariamente electo, no pertenece a la especie humana.

Jesús García, presidente de la Fundación Afroamericana denuncia como muestra de tales prácticas a “los graffitis que proliferan ‘en el Este de la ciudad’, que comparan al presidente Hugo Chávez, al ministro de Educación Aristóbulo Istúriz y a sus seguidores, como monos, macacos o ‘chimpancés’. También, a las expresiones que, si ningún pudor, dicen y escriben políticos y comentaristas principalmente de oposición, en televisión, radio y prensa”. Añade García que “la Red de Organizaciones Afrovenezolanas mantiene un observatorio que registra las prácticas racistas en el país y que ha documentado durante el último año, más de 900 mensajes de discriminación en los medios. Han visto desde actores hasta periodistas llamar ‘mono blanco’ o ‘macaco’ a los funcionarios del gobierno, pero García informa que han pedido la intervención de la Defensoría del Pueblo sólo en un caso, el del periódico *La Verdad*, de La Guaira. Es necesario que no se ‘racialice’ la confrontación política del país”, comenta (Marielba Núñez. “El racismo dejó de ser un mal chiste”, *El Nacional*, 29-6-03, A-12).

Agrega Marielba Núñez que “se trata de la nueva cara del racismo en los medios de comunicación del país, que ya en el pasado han sido acusados de excluyentes. El investigador de la Universidad de Tokio, Jun Ishibashi, hizo un estudio en 2001 sobre la presencia de negros en medios masivos, en el marco del programa de becas UCV- Fundación Rockefeller. Encontró que, deliberadamente no se mostraban personas de fenotipo negro en la publicidad de vallas, televisión y cine, y que también estaban ausentes del certamen Miss Venezuela”. Sólo el canal del Estado muestra una presentadora de noticias morena desde 2002. Pasan dos años antes de que uno de los canales privados lo imite. Quizá por ello la psicóloga social Soraya Ugueto apunta que “en televisión y publicidad a los negros se les sigue asociando con papeles de policía corrupto, sirvienta, bailarador de tambor” (*Loc cit.*) A tal política, tales medios.



Ideario Pedagógico de Paulo Freire

- Una educación que haga posible que el ser humano discuta con coraje sus problemas, que le avise de los peligros de su tiempo, a fin de que, siendo consciente coja empuje y virtud para luchar, y no se deje arrastrar hacia la pérdida de su propio yo.
- Ninguno no educa, ninguno no se educa solo; los hombres se educan entre ellos mediatizados por el mundo.
- La palabra viva es diálogo existencial. Expresa y elabora el mundo en comunicación y colaboración. El diálogo auténtico –reconocimiento del otro y reconocimiento de sí en el otro– es decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común.
- La práctica de la libertad sólo encontrará la adecuada expresión en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico.
- En la medida en que las clases populares empezaron a poder entrar en las escuelas públicas, entonces el Estado empezó a maltratar a las escuelas públicas.
- La pelea por la escuela pública buena, la pelea por una escuela pública recuperada, por una escuela pública en cantidad y en calidad, es una pelea democrática.
- Yo creo, estoy convencido, de que cuanto más científico -pero no cientificista- yo me hago, tanto más tengo chance de enfrentar al enemigo sea quien sea. Precisamente porque con los salarios inmorales que tenemos nos falta posibilidad de estudiar, de leer, de profundizar, por esta razón, una de las peleas de los educadores y las educadoras, uno de los objetivos es la demanda que tienen que hacer al Estado de ser permanentemente capacitados.